

# LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 14 de Febrero de 1872.

NÚM. 78.

## ADVERTENCIA.

Aunque la mayor parte de nuestros colegas no se publican hoy con motivo de la fiesta, nosotros damos la mitad del número para no privar á nuestros suscritores de las noticias del día.

## LA TERTULIA.

MADRID 14 DE FEBRERO DE 1872.

### LOS CONSERVADORES DE «EL NORTE».

Ya lo sabe el Sr. Sagasta: el inquieto y aprovechado joven Romero Robledo, no es digno de una sola cartera; los redactores de *El Norte*, periódico que este señor dirige, es decir, su *serum pectus*, porque, como dijo Boileau, *un sot trouve toujours des plus sots qui l'admirent*, de buen grado le proporcionarían dos carteras, y lo creemos sin vacilar—si en sus manos estuviera, lo harían ministro universal, rey, papa y emperador. Aunque no fuera mas que por ley de reciprocidad, el redactor que menos, ¿no había de lograr una mitra para sí? A bien que les proporcionara mal ejemplo su colega *El Debate*. Su autor, el nunca bien ponderado Topete, que tuvo la brillante idea de este periódico cuando remató á *El País*, y con *El País* á Montpensier, es hoy ministro de Ultramar, contra-almirante de la Armada, y hasta hombre de corazón; su fundador el Sr. Albareda, que tambien lo fué de *El Contemporáneo*, ha pasado de los ejercicios de equitación en la Castellana, á los del Gobierno de Madrid; su director el Sr. Nuñez de Arce ya no zarce comedias, sino pleitos en el Consejo de Estado; su redactor principal, el señor Ferreras, hace las elecciones, es decir, gobierna la provincia de Salamanca; y si vamos escurriéndolo todo con prolija minuciosidad, no sería difícil hallar que el bajo servicio de *El Debate*, como el de la redacción de *La Iberia*, se hace por modestos empleados públicos; y que si alguno de los redactores de *El Debate* posee caballos, como sucede á los de un elevado personaje, se alimentan y cuidan en las cuadras de algun ministerio y á costa del Estado, como desde la revolución pasa en el de la Gobernación. Ya pueden considerar los redactores de *El Norte*, si, en el caso de que el Sr. Romero Robledo llegase á ser emperador, papa, rey, ministro universal, ministro simple, arzobispo ó cualquier cose, tendrían la cebada al ojo!

Defendamos esta cuestión de principios unionistas, veamos como el periódico del Sr. Romero Robledo saca á relucir los demás platos de que se sirven los conservadores de *El Norte*, que son la espresion típica de la conservación, ó á lo menos de la conservación de los destinos con que arramban, como Alarico con los tesoros de Roma.

*El Norte*, que es un periódico casi tan hábil como su inspirador, de quien es órgano exclusivo, nos viene ahora con el *pange lingua* de que el partido conservador del Sr. Romero Robledo se halla colocado «en medio de las escuelas de la tradición y del radicalismo», y que «por la constitución de sus principios, por la naturaleza de su organismo, por la manera natural, lógica y fecunda con que desarrolla todas las grandes fuerzas sociales y de vida y consistencia á los elementos civilizadores que ha encontrado el góuio y la actividad del hombre, le están reservados dentro y fuera de nuestra patria, grandes destinos». Espresa su odio contra los que, apegados á sus antiguos símbolos, no quieren reconocer las evoluciones que se van verificando paulatinamente en el modo de ser de las sociedades, y condena las teorías de los partidos avanzados que arrastran á las naciones al borde del abismo. Por último, inculpa á la democracia «el arrancar á la sociedad fuera de su órbita natural, y conducirla por senderos peligrosos y estraviados y caminos impracticables, marcándola un movimiento irregular y continuo que gasta y desnaturaliza sus fuerzas y abate su energía de tal manera, que después de estériles jornadas é inútiles sacudimientos, viene á caer postzada y abatida bajo la dura presión del despotismo de la dictadura.» Por todo lo cual, *El Norte* del Sr. Romero Robledo, vincula el Gobierno de la nación á perpetuidad en el partido conservador que, en su concepto, «posee las dotes de ilustración, experiencia y energía, que son las tres fórmulas que constituyen el vigoroso organismo del poder.»

No se pueden acumular mas sinrazones á mayor número de injusticias; no se puede desfogar mas lujo de desfachatez y descaro á mayor copia de ambición. Si esto no lo digiera mas que *El Norte*, una amarga sonrisa de sarcasmo sería nuestra contestación á los desordenados ímpetus de esa sed calenturienta de ser algo, que abrasa y que devora al joven inspirador y propietario de aquel periódico. Pero en el mismo tono y casi con las mismas palabras se espresan un día y otro día *El Debate*, *El Argos* y *El Diario Español*; y, bien que *El Norte* nada en la opinion significa, no podemos negar el peso

que en ella ejercen los otros tres mencionados diarios.

Hace mucho tiempo que los partidos conservadores se dan vanidosamente el título de partidos medios, creyéndose que, en efecto, ocupan un término proporcionalmente equidistante de los dos extremos absolutos de la monarquía autocrática y de la república anárquica. Medios proporcionales entre términos absolutos, son un solemne absurdo y una solemne majadería; y *El Norte*, y sus colegas, inútilmente batallarán para probarnos que un término medio entre la verdad y el error, entre la luz y la sombra, entre lo bueno y lo malo, entre lo blanco y lo negro, es el desideratum de bondad y de eficacia en el órden de la naturaleza física, ni en el órden de la naturaleza moral. Es la tiranía fórmula la extrema y mala de cualquier órden de gobierno; es la anarquía su otro término vicioso contrapuesto; pero, ¿es acaso la libertad la anarquía, ni la tiranía el órden? Los partidos conservadores, por boca de *El Norte*, reclaman un poder fuerte, robusto y vigoroso que imponga el órden sobre las sociedades fatigadas por *hondas perturbaciones y estériles sacudimientos*. ¡Ah! ya sabemos el órden que reclaman esas clases conservadoras, cuya representación, no á *El Norte*, sino á *La Epoca* pertenece; ya sabemos que esas clases por órden entienden todo lo que no hace ruido, todo lo que no turba á la virtud ni al vicio. Pero, ¿qué poderes fuertes, robustos y vigorosos pueden reconstituir para imponer este órden de las clases conservadoras y reaccionarias de *La Epoca* los hombres de *El Norte*, vendidos ayer por un plato de lentejas á los autores de esas *hondas perturbaciones* y de esos *estériles sacudimientos*?

Pronto se han arrepentido de su complicidad en nuestra obra los hombres de *El Norte* y de *El Debate*, de *El Argos* y de *El Diario Español*. Pronto han apostatado de todas las exageraciones á que fueron los primeros en concurrir. Primero astutos, después violentos, han renovado sus mañas torpes en los negocios y sus sutiles sofisterías en los debates. Arrepentidos están; pero no de sus largas miserias, de sus impías vanidades, de sus usurpaciones arteras y de sus acciones vergonzosas: arrepentidos están de haber contribuido en una mínima parte, fingiendo contrición y sinceridad, á realizar una nueva conquista de libertad y progreso; y después de haber aglomerado bajo las banderas de la revolución todas sus ineptias para que adquiriesen importancia, y todas sus reputaciones corrompidas y desacreditadas para rehabilitarlas en virtud de la generosidad revolucionaria, han congregado el lleno de sus fuerzas, han tendido por medio de la intriga nuevas asechanzas á la libertad, apellidando *hondas perturbaciones y estériles sacudimientos* á las mejoras conquistadas, y pavoneándose con las esperanzas próximas del poder, que en sus manos es la arbitrariedad, es la injusticia, es la desvergüenza y es la tiranía, ya alardean presuntuosos ante nuestras tiendas, que muy en breve la persecucion tenaz y el encarnizamiento se obstinarán en hacernos levantar.

Pero no hemos de hacerlo: hemos, hecho una legalidad que garantice nuestro derecho, para gozar de sus beneficios, no para verla mancillada por plantas de apóstatas y traidores. En vano aguará la astuta sofistería todas sus sutiles maquinaciones en su desdoro. Si para crearla todo lo conmovimos á costa de nuestras vidas y de nuestras inteligencias y de toda suerte de sacrificios, ¿qué no haremos para salvar nuestra obra? No ignoramos que de nuestras protestas se sacará partido, para presentarnos en hostilidad abierta contra instituciones á las cuales hemos dado vida, y que solo con nosotros se han de consolidar; pero, ¿qué nos importa? *Chi ha il difetto, ha il sospetto*, dice el refran italiano: ni aun por esas hemos de retroceder.

Por lo demás, convénzase *El Norte*: estamos en tiempos en que no es lícito ser impertinentemente frívolos; ya no son permitidas palabras ampulosas y vagas para ocultar aviesas intenciones: obras reclamamos todos para saber á qué atenernos. O con la revolución ó con la reaccion. Los pueblos están hartos de esperanzas frustradas, de promesas no cumplidas y de sacudimientos estériles. Quieren paz, quieren órden; pero tambien franquicias, justicia y libertad. Y en vano les amedrentarán los hombres de *El Norte*, para disfrazar sus rapiñas, su inmoralidad, sus inconsecuencias, con el furor de las demagogías y los incendios de la *Internacional*; los pueblos ya nos conocen á todos, y tienen mas la maldad refinada de los griegos que la espada cruenta de los bárbaros.

### ATENTADO.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento del inaudito atropello cometido por el ignorante gobernador de la provincia de Córdoba con el batallón de voluntarios de Priego.

Saben nuestros lectores que, temeroso el Gobierno de la tormenta que se le preparaba, hizo decir que no se trataba de disolverlo, sino de reorganizarlo.

Saben tambien que la reorganizacion no pro-

cedia con arreglo á la ley y á las disposiciones vigentes.

Saben tambien que esto de la reorganizacion es una farsa incalificable; porque no se llevan las armas al gobierno de provincia, para volverlas á entregar, sino que se dejan en la misma localidad.

Saben nuestros lectores, despues de todo, que aun siendo la reorganizacion legal, era penable el hecho de llevarla á cabo dentro del período electoral.

Saben tambien que al hablar del batallón de Priego hicimos una referencia al de Iznaia; pues bien: hoy, con mejores datos, podemos ocuparnos de esta última cuestion, y para empezar transcribimos el siguiente comunicado que se nos remite desde aquella localidad:

«SR. D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Iznaia 6 de Febrero de 1872.

Mi estimado amigo: Me apresuro á comunicarte á V. una noticia de suma gravedad, que entraña la resolucion que este Gobierno tiene de no respetar nada con tal de salir adelante con sus criminales propósitos. En el momento que le escribo, se está haciendo saber á este pueblo liberal, por medio de un bando, que el gobernador civil de la provincia ha tenido á bien acordar la disolucion de este batallón de Voluntarios, debiendo presentar en el término de veinticuatro horas las armas que les fueron entregadas, para que inmediatamente sean remitidas á su superior autoridad. ¡Bien por la arbitrariedad y el cinismo, inseparables prendas de los mandarines de siempre que representan la reaccion! Esta superior autoridad, deseosa, sin duda, de contrar méritos con el liberal Gobierno que preside el revolucionario D. Práxedes, ó queriendo, tal vez, complacer á sus consejeros, que pretenderán quizás ser irresponsables, los cuales conocen, y por lo mismo tanto temen á estos valientes voluntarios, no se ha parado en barras y los ha disuelto.

«Pero en qué crea V., señor director, que se ha fundado autoridad tan superior para adoptar esta determinacion escandalosa? Dice su señoría: «Vista la falta de cumplimiento á lo preceptuado en los artículos 3.º y 5.º del decreto orgánico de dicha fuerza de 17 de Noviembre del próximo pasado año de 1868, y real órden de 13 de Setiembre del año último, los cuales determinan el modo y forma de la referida organizacion, he acordado, etc.» Dice el artículo 3.º y 5.º de la ley orgánica á que se refiere el gobernador civil: Art. 3.º: «Para acordar la solicitud de que habla el artículo anterior, se asociarán los ayuntamientos de doble número de vecinos, en la forma establecida por los artículos 127 al 134 del decreto orgánico municipal.» Art. 5.º: «Cuando despues de autorizado un ayuntamiento para organizar los voluntarios de la libertad, no se alistasen en sus filas 300 voluntarios por lo menos, en el término de un mes, se entenderá sin efecto la autorizacion, y no se procederá á organizar la fuerza alistada.» El ayuntamiento cumplió el 22 de Noviembre de 1868 con lo que preceptúa dicho artículo tercero, asociándose á doble número de vecinos en la forma establecida por la ley, para solicitar la autorizacion de que trata el art. 2.º, la cual le fué indubablemente concedida, puesto que posteriormente dispuso el Gobierno la entrega de las armas que hoy se quitan injustificadamente.

El batallón, disuelto de una manera arbitraria, constaba desde su creacion de ochocientos plazas; por consiguiente, no se ha contravenido á lo que previene el art. 5.º de dicha ley. La real órden de 13 de Setiembre del año último, que el gobernador cita como infringida tambien en la organizacion de este batallón, ha sido inventada por el privilegiado cerebro de S. S. para que sea infringida, puesto que no existe la publicacion de tal ley. Vea V., por lo tanto, como este gobernador celebrísimo, digno émulo de Becerra Arnesto, camina á la celebridad, no teniendo inconveniente en hacer palpable su desprecio á la ley, al consumir un hecho punible que revela hasta dónde piensan llevar sus provocaciones las gentes que hoy gobiernan.

Esta idea solamente, querido amigo, es la que en estos momentos nos aflige; porque la disolucion y el desarme de los voluntarios, como medida tomada para coartar nuestra accion y entibiar nuestro patriotismo, ni nos afecta ni nos importa. El ministro de la Gobernacion sabe, que sin organizacion y sin armas, sapimos los liberales de este pueblo en todas ocasiones cumplir con lealtad y decision nuestros deberes, conquistándonos por ello el aprecio y consideracion de los que, lejos de su patria en desgracia de época, suspiraban por ella. Tambien sabe el ministro de Estado que los que hoy en este pueblo comienzan á sufrir las iras del poder, saben ir desarmados y solos á donde los convocan, y con mayor gusto si van á estrechar en sus brazos á proscriptos que se encuentren en completo abandono. Como así mismo debe constarle al Sr. De Blás que en número de ochocientos corrieron presurosos y con las armas que encontraron, al sitio de mas peligro, en un día solemne y de gran crisis para la libertad.

Recuerdo en este instante las cariñosas palabras que me dirigió en aquel lugar, y me vienen á la memoria las demostraciones de afecto con que fué saludado por él, lo cual me hace exclamar: ¡atrás los asesinos de la fé y de la conciencia! ¡quiera Dios que en otro día de ventura para la libertad podamos descubrir las intenciones al través del antifaz con que se encubren los malvados, para que con tiempo separemos el mal que siempre ha corrido las situaciones creadas por el pueblo con sus sacrificios y afanes!

Basta, pues, con lo manifestado, para que comprendan los que están interesados en ello, que con armas, lo mismo que sin ellas, han de obrar en todo tiempo estos liberales, con arreglo á las conveniencias del partido á que pertenecen; en la seguridad de que aun desarmados nos consideramos bastante fuertes para luchar en el terreno que las circunstancias mar-

quen con todos los reaccionarios de la provincia.

Dispense V. esta nueva molestia á su afectísimo amigo Q. B. S. M.—Carlos Burell.

Tenemos, pues, la misma infraccion de la ley electoral que en Priego; mayor ignorancia del asunto, si cabe, que en Priego; el mismo cinismo, el mismo lujo de arbitrariedad, el mismo escandaloso proceder que en Priego.

Verdad es que por estos procedimientos los ánimos se enardecen, la fé se centuplica, el deseo de la lucha se exagera, el afán de la victoria se apodera hasta de los corazones mas débiles.

Verdad es que, segun se deduce del comunicado anterior, hasta las piedras se levantan contra esta clase de Gobiernos, y la indignacion y el justo desprecio van á preparar á los modernos bajás la mas completa derrota que han visto los presentes tiempos.

«Todo esto es verdad; pero no es menos cierto que si atentados tan cinicos se guarecen tras de la impunidad, se crean costumbres perniciosas, que es preciso destruir en su origen. Acudan, pues, nuestros valientes amigos de Iznaia á los tribunales; acudan á S. M.; agoten todos los medios legales de defensa; pónganse en condiciones de que nadie pueda achacar á su morosidad la continuacion del estado en que se encuentran; soliciten de toda la Milicia de España que haga causa comun con ellos; no omitan medio, ni perdonen recurso que les pueda conducir á la vindicacion que se les debe, ó á la demostracion de que obtenerla es imposible.

Con esto, y con publicar en la prensa el resultado que obtengan y la fecha en que lo obtengan, para lo cual les ofrecemos nuestras columnas, conseguiremos el triunfo indubitablemente; como votando en masa á favor del candidato que merezca sus simpatías, darán á ese ignorante gobernador, que la mistificación gubernamental les ha deparado, la severa leccion que necesita.

No se trata á los pueblos bravos é inteligentes como á tribus salvajes, sino cuando estos pueblos, acometidos de un temor pueril, se inclinan ante las arbitrariedades de un hombre que ni conoce su deber, ni sabe colocarse á la altura de su mision.

Iznaia no se encuentra en ese caso; es un pueblo digno, y su dignidad desagrada; es un pueblo liberal, y su liberalismo molesta; es un pueblo valiente, y su valor impone. Si se le acomete, es porque se le tiene miedo; si se le teme, es porque el que le teme es cobarde, y los cobardes no se cuentan, se derrotan.

A la lucha legal, pues, sin vacilacion, sin descanso; lozados tiene el partido liberal que se considerarán muy honrados defendiendo los derechos de los ciudadanos de Iznaia; partidistas tiene el partido, acostumbrados á despreciar á los que se salen de la ley, cualquiera que sea su posicion, y se enorgullecían de salir á la defensa de sus bravos correligionarios. Importa, por consecuencia, que acosemos al Gobierno á todas horas, en todas partes, ante todos los poderes, hasta conseguir que humille su insolente soberbia delante de las leyes que pretende pisotear.

Esto importa, y esto esperamos de nuestros amigos de Iznaia, á quienes enviamos nuestra mas entusiasta saluacion, por su actitud digna y resuelta.

La prensa fronteriza, que todo el año ha venido disfrazada de liberal y de revolucionaria, al presentarse el Carnaval se ha quitado la careta y se ofrece tal cual ella es, completamente reaccionaria, enemiga de todo progreso, y eco fiel de las aspiraciones al poder, que constituyen la política de los hombres de su partido.

*El Diario Español*, por ejemplo, declara anoche en un artículo que titula *Desconfianzas*, que la situacion no es progresista, que la situacion es conservadora, que sin el apoyo de los unionistas habria ya venido al snelo y (esto es verdad) y por consiguiente que es ya tiempo de que los hombres del unionismo intervengan en la gestion política del país, por lo mismo que á estos les cabe la misma responsabilidad que á los sagastinos.

A nosotros no nos sorprenden las declaraciones de *El Diario Español*; las esperábamos desde hace dias, y las hemos vaticinado, porque desde que vimos á los unionistas coaligarse con los sagastinos, ya comprendimos que aquellos no serian como el sastre del Campillo; pero como *La Iberia* ha venido un día y otro asegurando á sus lectores que la situacion era única y exclusivamente progresista, ahora que la prensa fronteriza le saca de este error tan terminantemente, esperamos que formulará el *yo pequé* que cuando menos salve su decoro, ya que su perspicacia ha quedado por los suelos en esta ocasion.

Las declaraciones que hace ayer en su artículo editorial un periódico á quien se considera hoy eco del Sr. Sagasta, y en el cual se habla de la creacion de un tercer partido atrayéndose para ello algunos elementos radicales que engruesen las filas de los sagastinos rompiendo con los conservadores, ha puesto en guardia á *El Diario Español* que dice:

«¿Qué papel hace en esto, preguntan algunos, nuestro amigo el Sr. Topete? Francamente, no podemos explicarlo de una manera satisfactoria. El Sr. Topete, partidario de una manera decidida de los partidos que apoyan al Gabinete, y el presidente del Consejo de ministros trabajando por la creacion de un tercer partido. ¿Pueden continuar así las cosas? Creemos que no. El tiempo nos dará la razon.»

Como nosotros no somos de los radicales que pueden venderse al Sr. Sagasta, seguiremos con el arma al brazo presenciando la lucha entre sagastinos y fronterizos hasta que Dios quiera que se acabe tanta farsa, tanta mentira, tanto escándalo, tanta inmoralidad, y que se haga paso á la política leal y sincera; á la política constitucional y salvadora que la revolucion habia iniciado, y que solo puede hacer hoy por hoy al partido radical, á quien la intriga y la hipocresía por una parte, y la traicion y el orgullo por otra, han alejado del poder.

Diciese con insistencia en los círculos políticos, y nosotros conocemos algunos antecedentes que vienen á confirmar la especie, que uno de los periódicos de oposicion que se publican en Madrid, ha vendido su alma, no teniendo otra cosa que vender, al Sr. Sagasta.

Las personas que se consideran mejor informadas, añaden, que anteanoche recibió el Jefe de manos del Escrito ó Fariseo que ha entendido en este *fregado*, los treinta dineros, ó sea la cantidad estipulada como precio de la venta, y parece que dentro de breves dias hará el cuarto de conversión á que la misma lo compromete y obliga.

Nosotros esperamos que esto suceda para sacar su nombre á la pública vergüenza, arrancando el velo que cubre á este, y otros negocios tan indignos como este, realizados entre la ambicion y la codicia, es decir, entre el sujeto inmoral que compra y perverte, y el sujeto desmoralizado que se vende y se prostituye con escándalo de las gentes honradas.

Al Sr. Nuñez de Arce, consejero de Estado y director de *El Debate*, le ha llegado al alma que el Sr. Cazorla, subsecretario de Gobernación, quiera soplarle el distrito presentándose candidato por él para la diputacion á Cortes. Con este motivo se habla de nuevos y graves resentimientos entre los coaligados, y segun *La Epoca*, la cosa puede llegar hasta el punto de que tengamos una tercera algarada. La trompeta de Vicalvaro está á punto de sonar por lo que es cuenta; veremos que hacen entonces los sagastinos.

Los periódicos unionistas amenazan ya á las instituciones y á todos los sagrados intereses de la patria que á la situacion están ligados, si no se les dá á ellos muy pronto la participacion que les corresponde en concepto de los mismos en la gestion de los negocios públicos.

«Hé aquí á los unionistas como fueron siempre al través del antifaz, exclamando con *La Política*: venga el poder á nuestras manos, ó se hunden la religion y el trono, la patria y la familia. *El Diario Español* termina anoche su artículo con una amenaza de semejante naturaleza.

Al darayer por terminada nuestra polémica con *La Epoca*, no creímos tener que ocuparnos mas de una cuestion en que, en lugar de razones, se ha salido por hábiles, pero vergonzosos subterfugios. *La Epoca* vuelve hoy á su sistema conocido de fingir menosprecio y duda hacia sus adversarios cuando se encuentra desarmado para luchar.

No diremos lo que este proceder merece, ni hemos de dejar á la pluma consignar lo que ante ese proceder á ella se viene. Pero permitamos el colega, ya que en materia periodística por su antigüedad en la prensa se cree autorizado, para dar á todos sus lecciones *ca-cáhedra*, que en otro terreno, en el terreno de la consideracion mútua que se deben los hombres como las entidades que viven la vida pública, le demos á su vez otro consejo: puesto que en dignidad y decoro somos todos los periódicos iguales, y ella estima tanto su decoro y su dignidad, trate con ella á sus contrarios, y si por suerte ó por desdicha alguna vez como en la presente, se encuentra cogido en el lazo de sus propias inconsecuencias, ya que carezca de razones para defenderse, tenga á lo menos la dignidad del silencio, ó el valor del ultraje manifestado.

Es cuanto nos quedaba que ver: el Gobierno, en su afán de hacer empleados, sin que en la apariencia falte á la ley electoral, mata de oficio á los que ocupan destinos, y una vez muerto, naturalmente les nombra un sucesor. Esto ha sucedido con D. Rafael Martínez, administrador de rentas de Cazalla, que estando bueno y sano se encuentra suplantado por otro á causa de su fallecimiento. No cabe mayor escándalo, ni burla mas sangrienta contra la ley.

«¿Quién nos habia de decir que *La Reconquista*, órgano del Sr. Nocedal, jefe del partido carlista, nos habia de sacar de dudas acerca del don de ubiunidad del Sr. Rios Rosas? El suelto, á la verdad, parece escrito en el barrio de Salamanca. Y despues de todo, nos pregunta *La Reconquista*: ¿El Sr. Rios Rosas, por ventura no promiscua? ¡Y vaya si promiscua! Como que no ha roto sus relaciones con Montpensier, y recoje toisones del rey D. Amadeo, y sostiene inteligencias con los Sres. Moyano y Estéban Collantes! Ya ven nuestros lectores si el señor Rios y Rosas promiscua y es un viejo aprovechado.

El Gobierno no se ha atrevido á cargar con la consecuencia de la campanada que iba á darse con la prision de los jefes del carlismo, y se ha mandado sobreseer en la causa formada á los firmantes del manifiesto de la Junta central católico-monárquica sobre el pago de contribuciones. Es una debilidad propia del Gabinete Sagasta, que pudo haberla ocultado esta vez no denunciando el tal manifiesto, si despues habia de seguir el procedimiento de los impotentes gobiernos.

No sabemos en qué período de su omnipotencia ministerial se encuentra el Sr. Sagasta; pero ya, casi sin temor de equivocarnos, podemos emitir el juicio que á la posteridad ha de merecer su efímero tránsito por el gobierno.

Halló la revolucion y la dinastía, que era su complemento, en el primer período de su consolidacion; sacrificó á un pueril arranque de su vanidad, al partido único capaz y merecedor de afianzar la obra revolucionaria; entregóse en brazos de los ateos de la política y de los idólatras del interés, que por treinta dineros todo lo venden y todo lo compran; y cuando las astucias de estos echaron sobre su incomprensible vanidad la losa del sepulcro, dejó en peligro la libertad y las mejoras conquistadas, planteada la restauracion borbónica, y con grandes apoyos



en los elementos de que se auxilió y con quien compartió los cargos públicos; desahogada una parte de su partido, que siguió en su fatal decaimiento, y atada de pies y manos la que permaneció con su bandera; parte de la prensa, despreciada y corrompida; el ejército, enervado; el pueblo, entre cadenas; la estatua de la libertad, velada, y la de la patria por tierra. ¿Qué vendrá en pos? ¿Acaso nuevas agitaciones entre un período de fuerza? ¿Qué inmensa responsabilidad para el Sr. Sagasta! Pero no hay que dudar: la prensa fronteriza le ha declarado ya la guerra; los hombres para quienes ha decretado los mayores honores, juegan ya en otros campos su doble política; periódicos importantes unionistas y antiguos progresistas, enarbolan los estandartes de la restauración, y aunque todo lo dá a manos llenas a los que todo se lo piden, no logran sus derroches taparles la boca: más, más, gritan sin cesar; y detrás de este más insistente que con nada se satisface, está en espera la maldad que acecha, la reacción que avanza, la restauración que ya alardea y se envalentona, segura de que para su triunfo no ha de contar con los que hemos vivido una vida de sacrificios por la libertad, pero sí con las espaldas que se han esgrimido por todas las causas, y con los juramentos que se han prestado en todos los altares.

¿Qué inmensa responsabilidad para el señor Sagasta! ¿Y ni aun atormentar remordimientos su conciencia? El Sr. Sagasta ha demostrado hasta la saciedad que carece de conciencia.

#### Leemos en El Diario Español.

— Hoy han corrido rumores de agitación republicana en Valencia, pero necesitan confirmación.

— Hace días circuló la noticia de que se habían comprado motines en Valencia, Barcelona y Zaragoza, y trasladamos la noticia a nuestras columnas.

— Si lo que dice El Diario fuese cierto, ya sabríamos a qué atenernos.

El tiempo lo explicará todo.

— Parece que en Valladolid ha sido preso un ladrón que era a la vez alférez carlista.

Con esto verán los periódicos de aquella comunion, que en todas partes cuecen habas.

— Nos escriben de Ciudad-Real quejándose de los procedimientos que emplea aquel ayuntamiento con los empleados del ferro-carril.

— Sin que se hayan espuesto al público las listas del reparto del impuesto personal, ni haberse pasado a dichos empleados las papeletas de cobranza, se ha publicado un bando en que se les conmina con el embargo si no proceden al pago.

— Esto es tan irregular y extraño, que solo se concibe siendo el ayuntamiento carlista y los empleados liberales.

— En la industriosa e importante villa de Sans, se ha constituido un centro progresista democrático radical del que ha sido nombrado presidente honorario el Sr. Ruiz Zorrilla, y vicepresidente D. Jaime Rafecas y Bonastre. El centro nombró también, para la formación de junta directiva del mismo, a los Sres. D. Juan Escoda y Viñes, presidente; D. Antonio Prans, vicepresidente; D. Francisco Cordero, D. Roque Piqué, D. Francisco Parera y D. Juan Carbonell, vocales; y D. Ramon Biez y Rias, secretario.

## NOTICIAS GENERALES.

— El general carlista Ceballos está gravemente enfermo en Biarritz de una afección al pecho.

— Ayer tarde, cuando era mayor la concurrencia en la calle de Alcalá, voló un carruaje frente a la fonda Peninsular. El caballo, asustado, partió a escape arrastrando el juego delantero y sembrando la confusión entre los transeúntes. El animal fué detenido cerca del Botánico, sin que afortunadamente ocasionara ninguna desgracia en su carrera.

— Los periódicos carlistas niegan rotundamente la especie echada a volar por los ministeriales de que los emigrados de aquellas ideas que se encuentran en la frontera proyectan entrar en España en caso de guerra. Tal especie no puede considerarse más que como un ardid electoral.

— Varios artistas están preparando cuadros para la exposición internacional de Oporto. Algunos de ellos, ventajosamente conocidos ya, y por razones varias no concurren al último certamen español, se proponen dar muestras de sus adelantos en el concurso portugués, enviando diferentes cuadros de costumbres y algunos retratos.

— En el teatro Español adelantan los preparativos para la representación del drama *Rienzi* del malogrado Carlos Rufo, que ha de ser una solemnidad literaria.

— Los números 4 y 5 de El Legitimista Manchego, periódico carlista de Ciudad-Real, han sido denunciados y secuestrados los ejemplares.

— Por edicto que ayer publica la Gaceta se cita, llama y emplaza a D. Juan G. Benítez, director del periódico La Mosquita Muerta, para que comparezca en el juzgado del Centro a prestar indagatoria en la causa que se instruye por injurias a S. M. el rey.

— El decreto relativo a haberse encargado del ministerio de la Guerra el general Gamín, no ha visto aun la luz en la Gaceta.

— El Eco de España desmiente la noticia de que vaya a desaparecer.

— Ayer han salido de Málaga cuatro compañías del batallón de cazadores de Arapiles, con dirección a Granada, a donde han sido destinadas de guarnición.

— Los temporales han causado nuevas averías en todas las líneas telegráficas, por lo cual el servicio se hace con algún retraso.

— Se ha dispuesto que venga a la Península, a recibir órdenes, el coronel de infantería del ejército de Cuba, don Enrique Sánchez.

— En la semana próxima quedarán a disposición de cada juez de Madrid los diez hombres de ronda judicial que les están asignados.

— Ha sido destinado a las inmediatas órdenes del ministro de la Guerra, el teniente coronel de infantería D. Manuel Torres Cabrera.

#### Dice La Correspondencia.

— Desaparece o continúa el periódico moderado El Tiempo, cuya existencia no está resuelta, según nuestras noticias, parece que D. José Ortega, que es uno de los redactores, tiene anunciada al director de aquel periódico su separación del mismo y su resolución de dejar de pertenecer al partido moderado, para tomar parte en las tareas de la prensa que defiende la legalidad existente. Igual indicación parece que tiene hecha a algunas altas entidades políticas.

— El domingo quedó constituido el comité democrático del distrito de Palaco, cuando elegido presidente honorario el príncipe de Vergara; segundo presidente, honorario también, el Sr. Montero Ríos; presidente efectivo, el Sr. Tomé y Galvez; segundo presidente, el Sr. Mathe y González, y secretario el Sr. Ramos de Pablo.

— Cuatro parece que son los ascensos a mariscal de campo que se van a dar.

— Los emperadores del Brasil llegarán el jueves a esta corte.

— Hay noticias oficiales de Puerto Rico que alcanzan al 27 de Enero, a cuya fecha no ocurría novedad.

— Se habla del general Latorre para una dirección de las armas.

— En Constantí, el nuevo ayuntamiento ha mandado cerrar el casino carlista.

— Asegura un periódico republicano de Barcelona que el general Contreras hará en breve su profesión de fé republicana.

— La Igualdad ha recibido de Tarifa el siguiente despacho telegráfico: «Tarifa 12.—Director Igualdad.—Terminada farsa electoral.—Comité absuelto.—Ulteriora.»

— Ha sufrido su segunda denuncia el periódico La Reconquista Social.

— También El Norte de Girona ha sido denunciado.

— El Gobierno ha sido derrotado en las elecciones municipales de Toledo, y tiene el futuro convencimiento de serlo también en las próximas de diputados.

— Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al Sr. Martín Herrera, último vicepresidente del Congreso.

— En esta semana o la próxima, a más tardar, se ocupará el Consejo de Estado del expediente formado por orden del Gobierno contra el arzobispo de Valladolid.

— El comité republicano de elecciones, en su reunión de ayer, ha aprobado la circular que va a dirigir al partido dándole instrucciones para la próxima lucha electoral.

— Nuestro embajador el Sr. Olózaga ha tenido una entrevista con M. Remusat, ministro de Negocios extranjeros. En ella se ha tratado de los franceses que han sido presos en Barcelona, y probablemente se pedirá su extradición, contándose con que nuestro Gobierno accederá a ella.

— Parece que el Sr. D. Salustiano de Olózaga aspira a la diputación y senaduría por Logroño.

— El número de El Tiempo, correspondiente al 10, ha sido también denunciado.

— Un periódico dá la noticia de que el Sr. Figueras se retira a la vida privada.

## EXTRANJERO.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

— Londres 12.—Corre el rumor de que el gobernador general de las Indias ha sido asesinado.

— En la Bolsa se cotizan: El consolidado inglés, a 92.00.

— El 3 por 100 francés, a 55 1/8.

— El 3 por 100 español, a 31 1/4.

— París 12.—No se confirma la noticia del Daily Telegraph, anunciando que el conde de Bismarck había ofrecido a Inglaterra y a los Estados Unidos la mediación de Alemania en la cuestión del Alabama.

— En la Bolsa se cotizan: El 3 por 100 francés, a 56 1/4.

— El 5 por 100 idem, a 91 1/2.

— El interior español, a 31 1/4.

— El exterior idem, a 31 1/4.

— Londres 13.—Confirmase la noticia de que lord Mayo, gobernador general de la India inglesa, ha sido asesinado por un presidiario musulmán.

— Este homicidio no se considera producido por causas políticas.

— París 13.—Ha sido terminado satisfactoriamente el tratado postal entre Alemania y Francia.

— Bayona 13.—Los ex-reyes de Nápoles han llegado a Pau, en donde pasarán el invierno. —Fabra.

— El bonapartista M. Rouher ha sido elegido diputado por el departamento de Córcega.

— Leemos en un periódico de Roma que la salud del cardenal Antonelli empieza a inspirar serios temores.

— Leemos lo siguiente en el Journal de Rome:

«Sabemos que han vuelto a principiar las intrigas del partido jesuítico. Se quiere hacer que el Papa salga de Roma; se trata de intimidar a los cardenales, y esto lo van consiguiendo, haciéndoles creer que su seguridad personal está en peligro; y por último, se crea en el interior del Santo Padre una falsa atmósfera de conspiraciones revolucionarias que están muy lejos de la realidad.»

— En el fondo de todo esto se ve que lo que se desea es, que el Papa fallezca en Roma y que el nuevo Papa sea elegido aquí.

— Ayer daba Pio IX audiencia a varias personas; pero en la edad avanzada de Su Santidad puede ocurrir un accidente que le imposibilitara su salida de Roma, y por esta razón los jesuitas quieren acelerarla.

— Estamos seguros de la exactitud de estas noticias.

— En el canal de Suez ha ocurrido un siniestro. El vapor Electra, procedente de Lisboa, chocó a las doce del día 10 con el buque mercante Dholerach, y se fué a pique. Han perecido el capitán y otras 17 personas.

— Ha fracasado por completo la última tentativa practicada en Bélgica por la Internacional. Trátese, no de un establecimiento aislado, una industria particular, sino de todas las grandes industrias del país por medio de una huelga general en las minas de carbón de piedra. La ocasión no podía ser más propicia, las provisiones de carbón, interrumpidas durante el invierno a causa de haberse helado los canales, se habían agotado en la mayor parte de los centros industriales, y en el momento preciso en que iban a principiar de nuevo los envíos, se declaró la huelga a consecuencia de una indicación hecha desde el extranjero.

— En un mismo día quedaron interrumpidos todos los trabajos en todas las minas de carbón del Sambre. Los jefes de los establecimientos, a quienes pusieron alerta las declaraciones hechas en las reuniones, resolvieron hacer frente a esa conspiración y resistirse a ceder a las exigencias de los agitadores, que habían impuesto a los trabajadores amenazados por ellos la obligación de no tratar directamente con los amos, y de encargar el arreglo del conflicto al comité instalado por la Internacional.

— Ese comité ha estado establecido ocho días sin que en todo ese tiempo los industriales le hayan dispensado el honor de contestar a sus intimaciones. Entretanto, la Internacional que, según parece, agotó sus fondos en sostener a los comunistas de París, se quedó sin recursos para sostener la huelga.

— Al cabo de ocho días, viendo los trabajadores el poco valor que tenían las promesas de la Internacional, volvieron a emprender el trabajo.

— La Internacional ha concluido en Bélgica. Los obreros, al volver a su trabajo, declararon que se separaban de esa sociedad, que los está engañando tiempo hace.

— Los miembros que componen el tribunal de arbitraje encargado de arreglar el asunto del Alabama, según El Memorial diplomático:

— Sir Alexander Cockburn, lord presidente del tribunal del Banco de la reina y primer juez de Inglaterra, nombrado por la Gran Bretaña; M. Charles Francis Adams, nombrado por los Estados Unidos; el conde Solopis, nombrado por los Estados Unidos; y lord Tenterden al gobierno inglés.

— M. Alexandre Favrot, de Berna, ha sido elegido secretario del tribunal.

— En la conferencia de apertura en Ginebra el 15 de Diciembre último presentó cada agente una Memoria de su gobierno; la inglesa redactada por lord Hasterley, lord Tenterden y M. Montagu Bernard, y la americana por Bancroft Davis.

— Dicese que se convido en Ginebra que no se celebraría otra conferencia antes del mes de Junio, a menos que alguno de los agentes pidiera una convocatoria general.

— Con arreglo a los términos del tratado, el cambio de las

contra-memorias de los dos gobiernos debe tener efecto en Abril; pero el secretario ha sido autorizado para recibir desde luego esos documentos.

— En todo el mes de Junio presentará cada gobierno una breve Memoria impresa. Sir Roundell Palmer es el consejero legal del gobierno inglés; los del gobierno americano son M. Caleb Cushing, M. William Everts y M. Morrison Wadsworth.

— El tratado anterior además a las partes a presentar argumentos de viva voz sobre los puntos que los árbitros puedan indicar.

— Se vé, pues, que todavía hay largos plazos para que puedan continuar entretanto las negociaciones entre los gabinetes de Washington y de Londres.

— En el debate preliminar suscitado en la Cámara de los comunes de Inglaterra sobre el asunto del Alabama, con motivo del proyecto de mensaje, hizo M. Bentinck una observación que podría traer en adelante una modificación de los poderes de la corona, en ventaja de las atribuciones del Parlamento. La oposición, en razón de las consecuencias pecuniarias que los Estados Unidos pretenden sacar del tratado de Washington, reconviene al gobierno de no haber previsto esas dificultades con una redacción más precisa que no diese lugar a ambigüedad alguna.

— M. Bentinck, insistiendo en este punto, pidió que en toda negociación que entrañase un pago cualquiera quedara reservado el asentimiento expreso del Parlamento, y añadió que además los representantes del país deberían ser llamados a intervenir en la refutación de todos los tratados.

— Otro diputado, M. Osborne, por expresado ya el mismo pensamiento en el curso de la discusión.

— Es esta una gran cuestión que se ha ingerido de improviso. No es muy probable que se realice pronto un cambio tan considerable en las atribuciones respectivas de los poderes constitucionales de la Gran Bretaña. Inglaterra emplea tiempo y reflexión en sus reformas. Pero una vez iniciada en ellas la opinión pública no la abandona, y no será extraño que veamos a la oposición pasar a la orden del día esa extensión de las prerrogativas parlamentarias, en cuyo favor han venido a dar un argumento inesperado las circunstancias actuales.

— La memoria americana sometida a la comisión arbitral de Ginebra sobre las reclamaciones producidas por las depredaciones del Alabama y otros corsarios confederados acaba de darse a la publicidad, pero no sucede uno lo mismo respecto a la que debe presentar la comisión inglesa. El documento citado forma un volumen de 500 páginas, escrito en inglés, francés y portugués, el cual puede considerarse como un modelo de precisión, claridad y habilidad, siendo causa de gran emoción en Inglaterra por las pretensiones que en él formulan los negociantes americanos.

— Estos reclaman daños y perjuicios, no solamente por las pérdidas directas causadas a los individuos o al gobierno americano por las depredaciones de los cruceros confederados, sino también por las que ellos llaman indirectas, que fijan de la manera siguiente:

1.º Gastos públicos hechos para la persecución de los cruceros confederados.

2.º Pérdidas causadas a los Estados Unidos por la transferencia al pabellón inglés de la mayor parte de la marina mercante americana.

3.º Daños causados a los individuos por la necesidad de pagar un aumento de prima de seguros marítimos.

4.º Pérdidas causadas por la prolongación de la rebelión que ha resultado de las operaciones de los cruceros anglo-confederados.

— Si estas reclamaciones fueran sancionadas en toda su extensión, equivaldrían para Inglaterra al pago de una indemnización comparable con la impuesta a la Francia después de sus derrotas por algunos desastres en la guerra de su deber de neutralidad, la Gran Bretaña se encontraría en una posición tan mala o peor que si hubiera sido beligerante o vencida; pero el gobierno inglés, refiriéndose a las estipulaciones del tratado de Washington, excluye las reclamaciones estrañas y exageradas formuladas en la memoria americana, fundándose al efecto en los términos precisos de los artículos 1.º y 7.º de este tratado en virtud del cual se ha constituido el tribunal arbitral de Ginebra.

— El artículo 1.º establece que las causas de las diferencias que han surgido entre los dos gobiernos son «actos cometidos» por el Alabama y otros buques, y «efectos» de las ciudades reclamaciones derivadas de actos cometidos por estos buques» al arbitraje del tribunal actual mente reunido en Ginebra.

— El artículo 7.º define el orden y la extensión de los trabajos de la conferencia, prescribiendo que el citado tribunal determinará en primer lugar, respecto a cada buque separado, si la Gran Bretaña ha fallado, ya por actos, ya por omisión, a alguno de los deberes expresos en la ley internacional, o determinados por los principios de la ley internacional, que no son incompatibles con las ciudades reglas, certificando después lo que conste de cada uno de dichos buques.

— El Foring Office ha recibido de Calcuta una parte telegráfica, fechada el 24 de Enero, en la cual se dan algunas noticias sobre una expedición a la India.

— En los confines de Bengala, ocupados por los ingleses, hay un país no explorado hasta hoy. El triángulo que pone en comunicación a Brahmapootra con Irrowará y la bahía de Bengol está erizado de montañas. Las corrientes de agua que cortan esa vasta extensión de terreno no son navegables, y sin cesar aumentan su caudal los torrentes. En el invierno la tierra recibe agua en cantidad de cien pulgadas y la vegetación es rápida y magnífica. Las gigantescas copas de los bambúes forman una especie de muralla impenetrable.

— Esos escabrosos sitios están habitados por tribus cuyos individuos gozan fama de sencillos y buenos, no obstante ser la verdad que se complacen en saquear a las tribus inmediatas, y que tienen la costumbre de cortar la cabeza a sus prisioneros.

— En otro tiempo esas tribus no conocían el uso de los vestidos, de las armas ni del fuego; y si bien en la actualidad es muy incompleto su modo de vestir, poseen sin embargo excelentes fusiles; de modo que esa horda de salvajes incapaces de luchar ha llegado a convertirse en un ejército de peligrosos mercedarios, pues que no se contentan ya con saquear a otras tribus, sino que pasan la frontera y atacan a los ingleses naturales de Bengala.

— No ha mucho que se trató de hacer un ensayo en gran escala del cultivo del té, invirtiéndose en el mucho dinero, ocupándose en el mismo muchas familias inglesas. El año último, las tribus de que nos ocupamos, llevadas de su codicia y en la seguridad de que podrían recoger considerable botín, atacaron de improviso a esas familias, y si bien fueron rechazadas hasta las montañas en que viven, mataron a un cultivador y llevaronse a una hija suya de poca edad.

— Temerosos los colonos ingleses de un nuevo ataque, pidieron auxilio, pues que no solo veían amenazados sus días, sino también el fruto de sus afanes.

— El gobierno, atendiendo al fin la opinión pública, salió de su habitual apatía y decidióse a enviar tropas contra los looshais y a mirar por la seguridad de los habitantes de la frontera. Lord Napier dirigió allí y formuló un plan de campaña, cuyo presupuesto fué muy combatido.

## GACETILLAS.

— Chipatse esa. Un poeta toma la cosa por lo serio, y le endilga a una careta el siguiente soneto:

«Pedazo de cartón que me estremece,  
Blason de Satanás, aquí ironía  
Lumbréll luce en tu sonrisa fría,  
¿Qué horrible! ¿Qué espantosa me parece!»

— Pasó ya el Carnaval, y aun permaneces  
Con tu espresión siniestra de alegría,  
En medio de la humana algarabía  
De lágrimas, de risas y de preces.

— ¿Qué esperas olvidada y silenciosa?  
¿Qué grito va a lanzar tu boca inerte?  
¿Do fijas tu mirada porosa?

— Callate, adios, no quiero comprenderte,  
¡No! No me digas con tu voz odiosa:  
«La vida es la careta de la muerte.»

— No te darás al pie. Norte, desdichado Norte, en feliz Norte, pollado Norte, inverosímil Norte. Ya ves que imito tu estilo que consiste en repetir un nombre cien veces. ¿Con qué no has recibido LA TERTULIA el domingo?

— ¿Eh? ¿Miste qué Dios!

— Todo se pega en este mundo. Sagasta, cuando los franceses lo ponen en un grave apuro, se queja de dolor de muelas, se le hinchaba la cara, y no sale del dormitorio hasta que pasa el nublo. El gacetero de El Norte, desdichado Norte, cogido en fraganti, conque que no puede contestar, porque no hay lógica en el mundo que pruebe que dos versos de once sílabas se escriban de nuevo. Por cuya razón la piedad de LA TERTULIA se pierde y no visita la redacción de El Norte, constándole que el repartido de la levó y la dejó en plena administración de El Norte a pesar del frío que allí reina constantemente, porque ya se sabe que allí hasta el gato se muere de frío encima de la chimenea que jamás arde, economía que me esplico por que ahora los versos cuestan dinero.

— No te shora, pues, ¡oh gacetero infeliz! la escusa de decir que no recibes el periódico.

«Por qué no has dicho ya que no puedes ni sabes contestar, que te duelen las nueces!»

— Esta a lo menos sería una escusa mas ministerial.

— La Tertulia no está enferma, desventurado quisique. Vive sana y robusta, y dispuesta a reírse de los actos del Gobierno, de las ambiciones injustificadas, de los ropas oscuras del periodismo de baja estofa y demás familia menuda.

— Tampoco necesita LA TERTULIA disfrazarse; queden los disfraces para esas nulidades que viven al día y necesitan disfrazarse de orador hoy, de liberal mañana, y de sagasta pasado. Vean ustedes lo que son las cosas; el quisique de El Norte se disfrazó de escritor público, y apenas salió a la calle, dijeron todos los que lo conocían:

«¿Quisique infeliz, descomunal boquera»

«¿Por qué has abandonado las tijeras?»

— En Capellanes. Una máscara.—Sólo, mira qué te conozco.

— ¿S? ¿Quién soy yo?

— Tú eres el autor de estos versos:

«Pronto en Madrid las glorias tuyas  
se cantarán en alcañanes.  
—Sí, en efecto, son míos.  
—Ya lo sé; si no pueden ser de nadie mas que del gacetero de El Norte. Mira, te acuerdas de aquellos versos que dicen:

«Sale la noche vomitando estrellas,  
¡ay! ¡ay! ¡ay! que bellas son, ¡ay! ¡ay! qué bellas!  
Pues si te acuerdas, sabrás que un poeta puso debajo de esos versos estos otros:

«Ofrece el escolar épico fruto,  
¡ay! ¡ay! que bruto es; ¡ay! ¡ay! que bruto.  
El Quisique (por lo bajo).—¿Pues me conoces?

— Como se descubre. La Independencia Española pregunta: ¿Qué fines se proponen los que llaman traidor a Sagasta, cuando Sagasta es hoy la esperanza de la patria?

— Donde dice esperanzas de la patria, léase Esperanza de Henao y Muñoz, que solicita nada menos que la subsecretaría del ministerio de Hacienda.

— ¿Que cosas dicen los hombres por un pedazo de pan!

— Subir es. Dice El Volante:

«Un amigo de un ministro ha hecho en poco tiempo la carrera siguiente:  
1.º De pregonero a carnicero;  
2.º De carnicero a alcalde;  
3.º De alcalde simple a alcalde gran cruz de Carlos III.

— 4.º De Excmo. señor alcalde a Excmo. señor administrador de Correos de primera clase.  
De seguro ha sido porrista.  
Dentro de poco, arzobispo.

— ¿Qué suerte de hombre! Esto es digno de decirlo en verso.

— Este ilustre caballero  
fué en su tiempo pregonero.  
Porque cuenta le tenía  
crén una carnecería.

— Con bastón y sin sombrero  
se hizo alcalde el carnicero.  
Un ministro, ¡qué avestruz!  
Le regaló una gran cruz.

— ¿Qué gran cruz y sin dinero!  
Gran cruz de Carlos tercero.  
Después este gran señor  
es hoy administrador.

— Si señor, y de Correos,  
voto a cien mil filisteos.  
Esto se continuará,  
por que ministro será.

— El Debate. Leo en este amable y fronterizo colega:

«Alguna mano malévola y chismosa hace días que se entretiene en llevar y traer los nombres de los Sres. Cazorro y Nufes de Arco de El Imperial a La Correspondencia, y de La Correspondencia a El Imperial, con motivo de la candidatura probable de Villalon.»

— Ya lo ven Vds., para el Gobierno las cañas se vuelven lanzas, y para El Debate las manos se vuelven chismosas.

— De que naturaleza serán los chismes que manejan las manos a que alude El Debate.

— Cocineras primorosas,  
podeis leer El Debate,  
mas no toqueis al Debate  
con esas manos chismosas.

— El honor queda en pie. La crónica escandalosa ha dado cuenta de un lance de honor valerosamente provocado y prudentemente concluido. Dieron los que de estas aventuras se ocupan, que un valeroso infanzón que lo mismo requiero de amores a una aliva dama, que cruzar su limpio acero con el primer espadachín de oficio que le cierre el paso, provocó un lance en un baile de máscaras ansioso de probar lo elevado de su alcurnia, y la potencia de su brazo. El provocado caballero, con esa calma propia del que ni teme ni debe, aceptó el lance arrojando a la faz del aristócrata mantenedor el guante, y detrás del guante la mano.

— Este arranque de plebeya y feroz arrogancia, desesperado por el inevitable adiós que, descubriéndose como el Tenorio a Megia, dijo su nombre y se retiró, exclamando como Sancho García:

«Sancho, Sancho, mi lanza y mi caballo.  
La crónica escandalosa asegura que poco después de esos apuestos donceles llevaron el cartel de desagravios al victorioso caballero que lo aceptó en el acto. Preparado, pues, el juicio de Dios, despedido el palenque del torneo, ocuparon las damas mas principales los palcos del Coso; sonó en el monte de Leganitos.

— Del cid la trompetería,  
y arregante y tamborero se presentó el caballero que arrojó el guante y la mano a la faz del doncel que ansiaba llegar a la hora de vengar tan terrible ultraje, y

— Pasó un día y otro día,  
y el caballero aguantaba;  
pero el doncel no venia  
porque diz que lo prendan.

— un guardia veterano de orden de la autoridad.

— Caridades. Todos los periódicos publican las siguientes:

«Distamos del sol 24 millones de leguas. La luna es como 1/49 de la tierra. El aire respirable llega a 99.000 varas de altura.»

— Mas leguas que de aquí al sol,  
y no lo digo por guasa,  
del partido progresista  
está distante Sagasta.

— Mucho mayor que la luna,  
mucho mas alta que el aire,  
es la tra